

*Primera Universidad
Privada de
Santo Domingo*



**Visita Rector Magnífico
de la Universidad de Sevilla,
Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo**

**Director Editorial, Redacción,
Diagramación y Fotografía:**

Departamento de Comunicación y Mercadeo

Corrección de Estilo:

Departamento de Comunicación y Mercadeo junto a Alejandro Aguilar

De esta edición

© Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU)
Arq. Miguel Fiallo Calderón, Rector
Av. John F. Kennedy Km 7 ½, Santo Domingo, D. N.
Apartado Postal 1423
Tel.: 809.562.6601
info@unphu.edu.do



Presentación

Visita del Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla como orador invitado a la CXLVI graduación ordinaria

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), celebra en este 2016 sus 50 años de vida institucional siendo la primera universidad privada de la ciudad de Santo Domingo. Uno de los momentos cumbres de esta celebración fue su Centésima Cuadragésima Sexta Graduación Ordinaria, donde fueron investidos 318 nuevos profesionales en diferentes carreras.

Los profesionales son de las áreas de Arquitectura y Artes, Ciencias y Tecnología, Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Ciencias Económicas y Sociales, Humanidades y Educación, Ciencias Jurídicas y Políticas, así como de Ciencias de la Salud.

Para el solemne acto la institución académica invitó de manera especial al Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla, doctor Miguel Ángel Castro Arroyo, como orador invitado de la investidura. La UNPHU y la Universidad de Sevilla poseen desde el año 2000 acuerdos de movilidad y formación estudiantil de ambas vías en la Facultad de Ciencias de la Salud. Desde el 2012 comparten un doctorado en Educación con una duración de tres años y medio, de los que ya se han formado 6 doctores.

Durante la estadia del doctor Castro Arroyo, el Departamento de Comunicación y Mercadeo de la Universidad tomó las fotografías que publicamos en este álbum para la permanencia en nuestras memorias de tan distinguida visita.

Esperamos sea de su agrado.

Visita al Director del periódico Diario Libre, Adriano Miguel Tejada



Licda. Lourdes Concepción, Vicerrectora de Postgrado, Investigación y Asuntos Internacionales



Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro Arroyo



El Rector de la Universidad de Sevilla junto al rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Arq. MiguMI Fiallo Calderón.



Visita al Director del periódico Diario Libre, Adriano Miguel Tejada



Durante el encuentro hablaron sobre los retos de la educación actual



El rector de la UNPHU destacó las alianzas con la Universidad de Sevilla

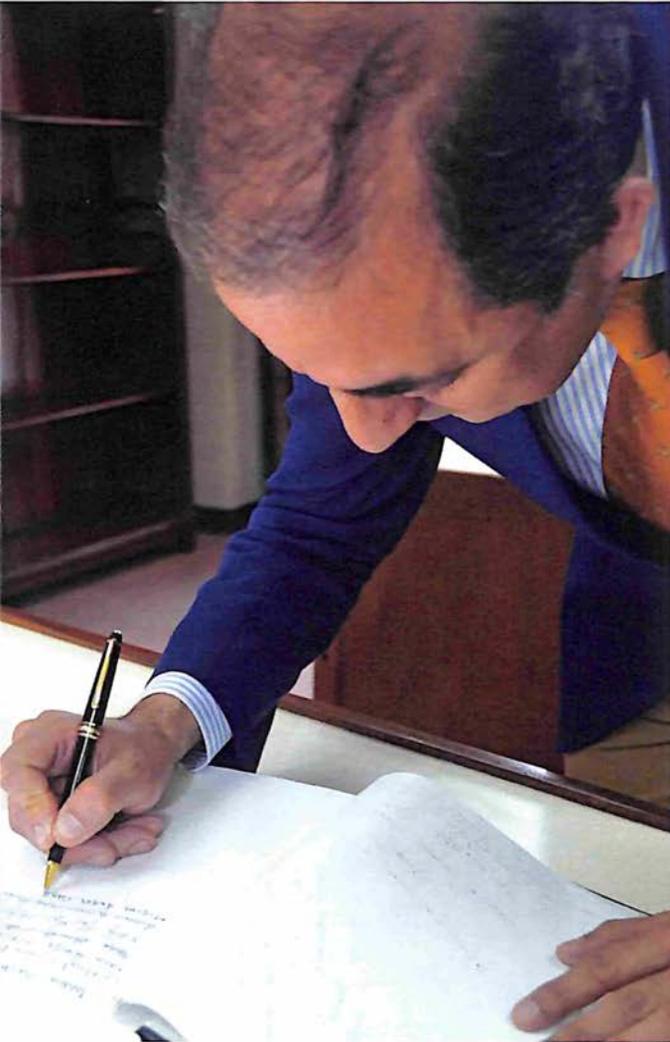


Adriano Miguel Tejada durante el conversatorio.



Lic. Adriano Miguel Tejada, Director de Diario Libre; Licda. Lourdes Concepción, Vicerrectora de Postgrado, Investigación y Asuntos Internacionales; Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo, Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla; Dra. Concepción Horgué Baena, Secretaria General de la Universidad de Sevilla; y el Arq. Miguel Fiallo Calderón, Rector de la UNPHU.

Recorrido por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña



En la Biblioteca Central de la UNPHU, Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo firma el libro de visitas de la Colección Balaguer.



Visita a la colección Balaguer



Al centro, la directora de la Biblioteca de la UNPHU, Licda. Eloisa Marrero, muestra los libros más apreciados de la colección Balaguer.



Rector de la UNPHU, Arq. Miguel Fiallo Calderón; Licda. Concepción Horgué Baena y el Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla, Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo.

Recorrido por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña



El Ing. Enríquez Rosales, Director de UNPHU Empeñe y Centro Pymes UNPHU, muestra los logros del centro



Lic. César Reynoso, Gerente Financiero de la UNPHU fue visitado por el Rector de la Universidad de Sevilla



La Vicerrectora Académica, Licda. Daniela Franco de Guzmán, recibió en su despacho al Rector Magnífico de Sevilla Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo



Licda. Geanny Mena, Directora de Registro, dió la bienvenida en su departamento a los visitantes



El Dr. José Asilis Zaiter, Director de la Facultad de Ciencias de la Salud, y el Vicerrector de Gestión y Extensión, Dr. José Rafael Espailat, mostraron los laboratorios de la universidad.



El Rector de la UNPHU y los Vicerrectores mientras conversaban con distinguidos visitantes



El recorrido en la Clínica Odontológica de la UNPHU



Durante el recorrido conocieron lo que será el Laboratorio de Simulaciones Médicas.



El Dr. José Asilis Zaiter muestra las futuras instalaciones del Laboratorio de Simulaciones Médicas.



ANIVERSARIO
1966-2016
UNPHU

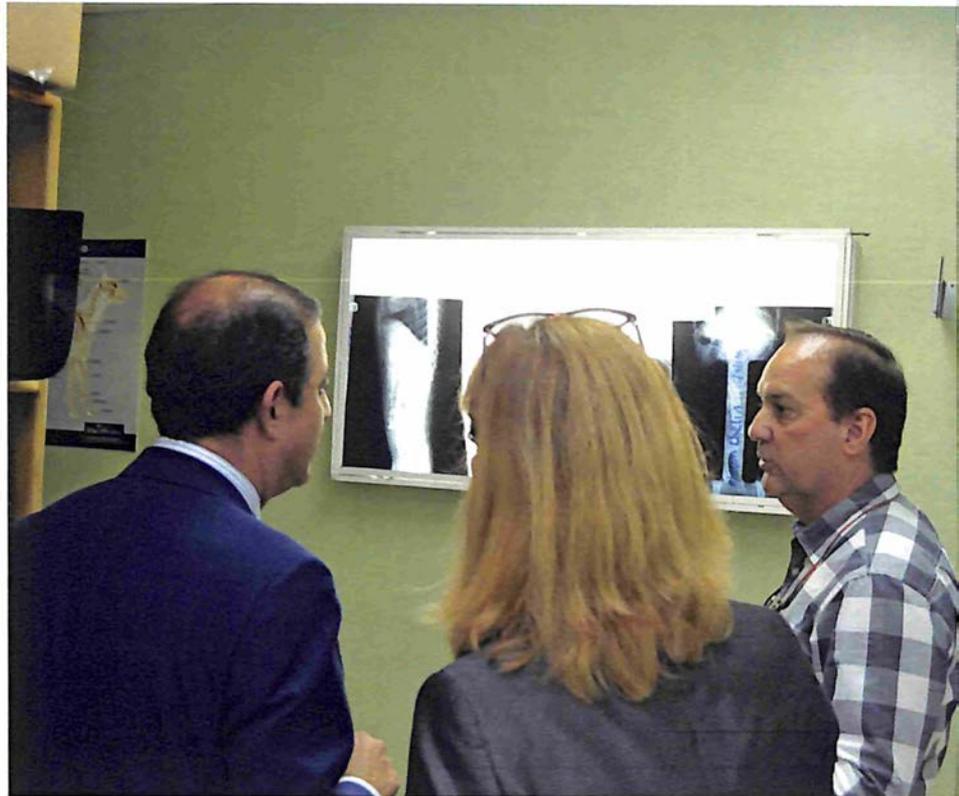
Recorrido por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña



Dr. Héctor Luis Rodríguez, Director Adjunto de Asuntos Internacionales de la Escuela de Odontología, recibe la visita en los laboratorios de Odontología



En el laboratorio de Veterinaria



El Director de la Escuela de Veterinaria, Dr. José Hernández, muestra los laboratorios de dicha escuela



Las autoridades conversando sobre la Licenciatura en Veterinaria



En el área de la Facultad de Ciencias y Tecnología, con el Ing. William Reid



El Rector de la UNPHU muestra los laboratorios de Informática



Directora de Química, Doris Pantaleón, y el Director de Física, Engerbert Vargas muestran los laboratorios



Profesores de Física y Química conversando sobre sus instalaciones

Recorrido por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña



Arq. Omar Rancier, Decano de la Facultad de Arquitectura y Artes, muestra plan maestro de la UNPHU



Dr. José Asilis Zaiter, Arq. Miguel Fiallo Calderón y Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo, durante el recorrido



Durante el recorrido en la Facultad de Arquitectura y Artes.



Almuerzo con el rector, Arq. Miguel Fiallo Calderón, vicerrectores y miembros de la Fundación Universitaria Dominicana Pedro Henríquez Ureña



Miembros de la Fundación Universitaria Dominicana Pedro Henríquez Ureña recibieron a los invitados



Arq. Raúl de Moya Español, Presidente del Fundación Universitaria Dominicana Pedro Henríquez Ureña, conversa con los invitados junto al Rector de la UNPHU



Almuerzo en honor a la visita del Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla.

Graduación Ordinaria CXLVI



Discurso del Rector de la UNPHU, Arq. Miguel Fiallo Calderón.



El Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla mientras pronunciaba su discurso.



Las autoridades mientras se entonaba el Himno de la UNPHU.



El Presidente de la Fundación Universitaria Dominicana Pedro Henríquez Ureña, Arq. Raúl De Moya Español, entregó reconocimiento a los estudiantes de cada facultad de mayor índice.



Cena con algunos rectores de universidades dominicanas en el Santo Domingo Country Club



Conversación previa la cena en honor a la visita



Doña Germania Pellerano de Fiallo, Arq. Miguel Fiallo Calderón y Dra. Concepción Horgué Baena



Conversando durante la cena



Rectores de universidades dominicanas se dieron cita a la cena en honor a la visita del Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla, Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo

Discurso del Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña,
Arq. Miguel Fiallo Calderón.

Centésima Cuadragésima Sexta Graduación Ordinaria.

15 de abril de 2016

Quiero comenzar las palabras de esta histórica graduación, uno de los actos centrales con que la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña conmemora los cincuenta años de su fundación, agradeciendo la presencia en este solemne acto, de la ministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, doctora Ligia Amada Melo.

Ella nos ha acompañado la última de estas cinco décadas de vida institucional, con un apoyo y un respaldo que pueden resumirse en un párrafo de su discurso del 24 de marzo del 2011, en ocasión de recibir el Doctorado Honoris Causa en Humanidades, en este mismo Auditorium.

Cito: "La UNPHU, es una universidad, cuya visión esta orientada al logro de un reconocimiento nacional e internacional, por su compromiso con la sociedad, por su excelencia y pertinencia académica, la calidad de sus egresados, su metodología abierta e innovadora, y su vocación de servicio.

Y continúa diciendo doña Ligia, por su proyección humanística, su actitud prospectiva, critica, creativa y abierta al pensamiento divergente, su fuerte liderazgo y su capacidad para investigar, generar, transmitir e innovar conocimiento. Fin de la cita.

Afirmo hoy lo que he repetido varias veces en múltiples escenarios. La educación superior en la Republica Dominicana tiene un antes y un después a partir de la formidable gestión de esta visionaria e incansable trabajadora.

Muchas gracias Doña Ligia.

Permitame ahora referirme al Rector Magnifico de la Universidad de Sevilla, Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo, quien ha tenido la gentileza de acompañarnos en un momento tan importante en la vida de nuestra academia como orador invitado de esta Centésima Cuadragésima Sexta Graduación Ordinaria.

La relación de la UNPHU con la Universidad de Sevilla data del año 2000, fecha en la cual se firma el primer convenio marco de colaboración entre ambas instituciones.

En aquella ocasión, se identificaron proyectos específicos en el ámbito de la formación doctoral.

Este primer acuerdo fue ejecutado por el Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla y por el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español adscrito a la UNPHU.

En el 2006 se reactiva el convenio marco, reorientando la colaboración hacia la movilidad académica en el área de medicina.

Fruto de este convenio, se reciben estudiantes en la Escuela de Medicina de la UNPHU y esta a su vez envía a Sevilla estudiantes de la misma disciplina.

En el 2012 se renueva el convenio doctoral, este aportará al país 19 nuevos doctores en Didáctica y Organización de Instituciones Educativas.



Ellos fortalecerán la función investigativa de nuestra institución, y su incidencia en el país.

De 21 estudiantes que iniciaron el doctorado, 7 defendieron sus tesis doctorales, 12 están en proceso de revisión final, y solo 2 no completaron sus estudios. Para una elevada eficiencia terminal en programas doctorales.

Pero esta cronología reciente de relaciones entre nuestras instituciones, tiene unos cimientos que datan de mucho tiempo atrás. Sevilla jugó un importante papel en el acopio de toda la documentación referente a la administración de los territorios del "Nuevo Mundo".

Para todos es conocido la importancia del Archivo General de Indias, institución creada en Sevilla en 1785, por el rey Carlos III, con el objetivo de resguardar esta documentación.

En el mundo académico, esta acción singular reviste importancia trascendental en tanto ha permitido el estudio del pensamiento político, económico y cultural de la época, facilitando entender y explicar las acciones de este organismo.

La riqueza ilustrativa en relación con el encuentro entre dos mundos; como se denomina desde hace algunos años la hazaña de Cristóbal Colón o la llegada de los europeos a América, le ha valido a Sevilla la declaración, por parte de la UNESCO, ser patrimonio de la humanidad.

La ciudad colonial de Santo Domingo, que ostenta todas las primicias de América incluyendo la de la más antigua universidad del "Nuevo Mundo",

también fue declarada en 1992 patrimonio de la humanidad.

Pedro Henriquez Ureña siempre destacó a Sevilla dentro de sus escritos sobre España: como la ciudad española con la primera imprenta en 1477, como la ciudad donde comienza el culto de Dante y con ello, donde "se hace el descubrimiento de la gran literatura de Italia" (De "Cultura española y Edad Media") resaltando además que por las aulas de la Universidad de Sevilla pasara Antonio de Nebrija, cuyo "nombre se hizo sinónimo de Gramática latina"

Las relaciones no se detienen señor Rector, su visita en esta ocasión es muestra de que nuestra historia común continúa extendiéndose y se fortifica en el tiempo.

Muchas gracias, Sr. Rector.

Cincuenta años de excelencia, tratándose de la primera universidad privada del país, es en si un hito importante.

Esta hazaña es aún más trascendente, porque durante todo este tiempo, la UNPHU ha venido contribuyendo de forma significativa y pertinente al desarrollo del país y de la sociedad dominicana en general; formando profesionales competentes, emprendedores de vanguardia, entre los que figuran destacadas personalidades de la vida pública y privada, tanto en el país como en el extranjero.

Desde todas las perspectivas, arribar a 50 años de existencia, como entidad privada y como institución de servicio, amerita la celebración y el



júbilo de todas las personas e instituciones que han contribuido a escribir esta historia.

La historia de la UNPHU y de la propia Fundación Universitaria que la auspicia, es una historia de esfuerzos y materializaciones de varias generaciones de académicos y de empresarios, es una historia que día a día escriben nuestros profesores, estudiantes, investigadores y profesionales de muchas disciplinas, así como los miembros de la Fundación que nos patrocina.

Por estas razones, entendemos que la mejor manera de conmemorar este 50 aniversario es renovar y reafirmar nuestro compromiso con la sociedad, con el país, con las generaciones futuras, y muy especialmente, con los valores con los que se ha forjado nuestra patria y nuestra identidad como pueblo.

Sobre este particular, no tengan ustedes ninguna duda que la UNPHU seguirá exaltando la dominicanidad, y continuará apoyando el desarrollo nacional sostenible, incluyente, respetuoso, amigable, responsable, solidario y humano, al que aspiramos todos los dominicanos de buena voluntad.

Seguiremos siendo fieles a la visión, misión y valores sobre los que se fundó esta universidad; orientados hacia el humanismo y la excelencia académica.

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña se funda el 21 de abril de 1966 por un grupo de hombres honorables y respetables, provenientes de distintos sectores de la vida nacional; pero comprometidos colectiva e individualmente con el desarrollo del país y con el bien común: José Antonio Caro, el primer rector de la UNPHU en su libro "Nace una Universidad", al referirse a la

fundación de la misma, dice: "De momento 130 profesores se vieron en la calle, punteros cada uno de ellos en sus respectivas profesiones. un capital humano de inversión que ha decir del intelectual Federico Henríquez Grateraux, en un artículo periodístico de la época, el país no podía darse el lujo de perder". Fin de la cita.

Ellos dejaron de lado los intereses personales, se dedicaron a construir un espacio de excelencia académica y -lo más importante- lo pusieron al servicio de los mejores intereses del país.

Para nosotros, el cumplir 50 años no es algo que se pueda atribuir a la casualidad ni a la suerte. Nuestra academia "ha hecho camino al andar".

Pedro Henríquez Ureña el más ilustre humanista de América y sin dudas el intelectual de más relieve de nuestro país, nos dice en su libro la Utopía de América, lo siguiente: "No es ilusión la utopía, sino el creer que los ideales se realizan sin esfuerzo y sin sacrificio. Hay que trabajar. Nuestro ideal no será la obra de uno o de dos o tres hombres de genio, sino de la cooperación sostenida, llena de fe, de innumerables hombres modestos; hay que trabajar con fe todos los días. Amigos míos: a trabajar"!.

En ese contexto, la UNPHU ha transitado por un gran sendero de aportes importantes a la vida nacional que ha entregado al país recursos humanos con un alto valor académico y humano.

Este sendero de vida institucional exitosa, está cimentado en las vivencias, anhelos, esfuerzos y logros de la familia universitaria en todos los campos de la vida académica.

Ello nos ha permitido ser la primera universidad dominicana con vocación extensionista, e



implementar reconocidos programas y servicios orientados a la comunidad.

Con ellos abarcamos las áreas de salud, agronomía, medio ambiente, arquitectura, y veterinaria, entre otras, desde nuestros recintos de Santo Domingo, La Vega, Nigua y New York.

Mantenemos acuerdos de cooperación para implementar programas conjuntos con otras universidades internacionales. Ellas son: la Universidad de Sevilla, la Universidad Politécnica de Valencia, la Universidad de Alcalá de Henares, la de Oviedo, la de Murcia, y la ENAE Business School; así como, la Universidad de Marsella Francia; la de Cornell la Universidad del sur de Florida, la Nacional y la Javeriana de Colombia, la de Nuevo Leon en Mexico y la Tufts University en Boston EE.UU. Esta vinculación ha resultado de gran provecho para nuestros profesores y estudiantes

Hemos apoyado a otras instituciones de la vida científica y académica de nuestro país, como son la Académica de Ciencias de la República Dominicana, el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, el Centro para el Desarrollo Agropecuario y Forestal, la Escuela Forestal de Jarabacoa, el Instituto de Estudio de la Vida y Obra de Pedro Henríquez Ureña; y otras igualmente prestigiosas en sus respectivos campos de conocimiento y actuación.

Hoy existen trabajos en progreso sobre la percepción de la ciencia y la tecnología en la población, y otros relativos al arte, la lingüística, la historia, el patrimonio cultural, y la literatura nacional.

Ese andar del que nos sentimos orgullosos, nos ha hecho producir importantes investigaciones

en diversas disciplinas y recibir numerosos reconocimientos nacionales e internacionales.

Entre estos, y sólo para citar algunos casos, están los trabajos producidos por investigadores de la UNPHU en temas de salud mental, sexual y reproductiva, enfermedades crónicas y terminales; medio ambiente y cambio climático.

También, en ingeniería de materiales; agua y saneamiento; urbanismo y sociedad; energías alternativas; en cultivos tradicionales y no tradicionales; mejoramiento genético en ganadería; y otras.

Nos enorgullecemos igualmente de los servicios que brindan nuestro centro médico de atención primaria, así como los de apoyo a las pymes, el de emprendimiento e innovación y la clínica dental.

Ellos brindan servicios a miles de personas de escasos recursos, y atienden a muy bajo costo al personal de nuestras instituciones y sus familiares.

Nos producen similar orgullo nuestro programa de becas a la excelencia académica, que beneficia al 30% del estudiantado, y nuestra biblioteca, que dispone de una base de datos en línea conectada a las principales fuentes de recursos de conocimiento del planeta en adición a colecciones privadas donadas de incalculable valor, como la personal del ex presidente Joaquín Balaguer.

Reconocemos hoy los aportes que han hecho nuestros profesores, docentes e investigadores, a los temas de más trascendencia de la vida pública nacional: para citar solo ejemplos: los



aportes a los contenidos de los anteproyectos de la Constitución de la República; a la estructura de tributación nacional; a las políticas públicas en seguridad y defensa del estado; así como la creación de diversos foros de presentación de propuestas de candidatos presidenciales en sucesivos procesos electorales.

Hemos tomado parte en los diálogos sobre temas importantes como la sequía, el metro-Santo Domingo, el agua, el cambio climático, las presas, los biocombustibles, la legalización de las drogas, el tema dominico-haitiano, el malecón de la capital y las afectaciones por las algas que llegan a nuestras playas.

Señoras y señores, autoridades académicas, estudiantes, invitados especiales; estos precedentes son sólo una infima muestra de lo que tanto ha hecho la UNPHU en 50 años.

No presuponemos que los logros del pasado sean garantía del éxito futuro; debemos plantearnos ir más allá y entendernos como una institución adaptada a la realidad y cultura actual, que a su vez mantiene una perspectiva propia de inserción en el espacio académico futuro. Este futuro, que ya sabemos, será marcado por el redireccionamiento masivo e instantáneo de la información.

La UNPHU seguirá siendo un espacio idóneo para la creación, socialización y difusión del pensamiento estructurado y el conocimiento formalizado que demandan estos tiempos; y también para debatir sobre los grandes desafíos de nuestro país y el mundo.

Esto supone aprovechar el estado y competencias actuales de la universidad para ayudar a nuestra

sociedad a alcanzar sus metas de crecimiento, desarrollo, sostenibilidad y bienestar común.

Evocamos, a estos efectos, la reflexión del Premio Nobel de economía del 2015, Angus Deaton, cuando en su "Análisis sobre el consumo, la pobreza y el bienestar" nos dice: "Los que hemos tenido la suerte de pertenecer a las empresas sociales adecuadas (como la familia y como la academia) tenemos la obligación moral de ayudar a otros a alcanzar el bienestar, a incrementar su prosperidad y a que desarrollen sus mejores competencias, no importando la dificultad económica, política, geográfica, ambiental, social o espiritual en la que se encuentren."

No hay dudas que la República Dominicana participa dinámica y vigorosamente en la inserción global. Pero es necesario desarrollar más proyectos de envergadura, diversificar la economía, despolitizar y modernizar el estado y re-definir su rol, implementar una serie de reformas jurídicas y administrativas, propiciar el crecimiento del sector privado organizado y tener una mayor apertura al mundo.

Desde esta múltiple revolución, surgen grandes desafíos para la educación superior nacional, a los que no escapa la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Nuestro futuro como institución también se alineará a esos paradigmas.

El desafío es mayúsculo, ya que va mucho más allá de poseer laboratorios equipados, profesores titulados, o instalaciones certificadas.

Se requiere además, tener la capacidad de articularse con los grandes temas investigativos del mundo, que giran alrededor de la seguridad humana: los alimentarios, de sustentabilidad, los ambientales, los sanitarios, los educativos, de justicia, de pobreza, y de economía; entre los más importantes.



Nos obliga también a propiciar un aprendizaje organizacional nuevo, caracterizado por la vinculación público-privada.

Finalmente, los temas del control y aseguramiento de la calidad, responsabilidad social, e integridad ambiental, así como la innovación y emprendimiento serán ejes transversales y -al efecto- inseparable en todas las instituciones y en especial las universidades, por su naturaleza social.

En el congreso "Universia Rio 2014, sobre la universidad del siglo XXI. Cristina Garmendia, ex ministro de Ciencias e Innovación de España, en su ponencia: "investigación, innovación y transparencia", nos dice: "que para hablar de innovación empresarial la universidad tiene que aprender a ser primero ella misma más innovadora". Entendiéndose que la transferencia de tecnología y el apoyo a la innovación es la tercera de las misiones de la universidad, en terminología de Ortega y Gasset.

Pedro Moneo, emprendedor y presidente de OPINNO en España, en el marco del mismo congreso, expone, cito: "la crisis económica global que comenzó en el último trimestre del

2008 marcó el final de una era y el principio de otra nueva, gobernada por reglas de juego diferentes.

Latinoamérica se encuentra en un momento histórico con una gran penetración de la telefonía móvil e internet.

La ciencia, la tecnología, la innovación, el emprendimiento y la educación son pilares fundamentales que Latinoamérica debe desarrollar de manera urgente, con ambición no solo de competir sino de liderar". Yo me permitiría agregar la internacionalización.

Quiero manifestar aquí el compromiso solemne de nuestra institución de seguir desarrollando y profundizando sus tareas en todos los ámbitos.

En esta universidad sigue primando aquello que definieran muy claramente nuestros fundadores: Aquí importan fundamentalmente los temas del país, la excelencia académica y la búsqueda global del bien común.

Al darles las gracias nuevamente a todos por acompañarnos en esta emblemática ocasión, nos despedimos con una reflexión del Profesor Mario Molina, científico mexicano, que investigó los efectos dañinos de los Compuestos Clorofluorocarbonados sobre la capa de ozono, premio Nobel de química en 1995. Cito:

"Los que amamos la libertad sabemos lo que vale. En la universidad debe germinar el espíritu creativo y el pensamiento libre, porque la universidad es fundamentalmente una expresión de libertad, de nobleza, y de superación."

Que Dios ilumine nuestra universidad, su camino y sus proyectos por muchos años más para continuar transitando el sendero dorado del servicio y la excelencia.

Muchas gracias.



Oratoria del Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla,
Prof. Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo.

**Cincuenta Aniversario de la
Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña,
en la graduación número CXLVI**

15 de abril de 2016

Hace cinco años, con motivo del Día Mundial de Internet, el Instituto Cervantes convocó a través de la Web un concurso para elegir la palabra más hermosa en lengua española. La palabra favorita de los hispanointernautas fue Querétaro, el nombre de un estado mexicano. Las otras dos palabras más votadas y, por lo tanto, las que mejor suenan en nuestra lengua común fueron gracias y sueño.

Gracias, ¡qué hermosa palabra!

**Gracias a la palabra
que agradece,
gracias a gracias
por cuanto esta palabra
derrite nieve o hierro.**

Escribió Neruda en su Oda a las gracias.

El Diccionario de la Lengua que compartimos recoge 15 significados para gracia (expresada en singular). La tercera de las acepciones dice: [cito de forma textual] "don o favor que se hace sin merecimiento particular; concesión gratuita".

Comparezco en esta prestigiosa tribuna universitaria con un doble sentimiento de gratitud. Tienen que ser necesariamente mis primeras palabras de

agradecimiento a las autoridades académicas de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, de forma especial a su Rector, el arquitecto Miguel Fiallo Calderón, por su invitación para participar en este acto.

Agradecimiento, que hago extensivo a todos los miembros de la Comunidad Universitaria por su amable acogida, por su cariñosa hospitalidad y por confiar en la Universidad de Sevilla como socia para proyectos formativos y de investigación.

Siento también la gratitud de quien recibe la gracia gratuita de intervenir en la celebración del 50 aniversario de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña sin ningún merecimiento particular. Favor que agradezco y que acepté con orgullo, como muestra del deseo de la Universidad de Sevilla de fortalecer los lazos con esta excelente universidad dominicana.

Los aniversarios de las instituciones tienen una doble dimensión. De un lado constituyen un homenaje a todas aquellas personas que hicieron posible que hoy estemos aquí celebrando el 50 cumpleaños de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

La segunda dimensión es aún más importante, ya que estos aniversarios representan una mirada hacia



delante, una apuesta de futuro. Además de rendir tributo de admiración y gratitud a los hombres y mujeres que a lo largo de 50 años han convertido esta Universidad dominicana en un referente en docencia, investigación y transferencia de resultados, también estamos obligados a pensar en el día después. O mejor dicho, en los muchos aniversarios que aún quedan por celebrar.

Como señala Julián Marías, el ser humano es una realidad proyectada hacia adelante. La vida, también la de las universidades, adquiere todo su sentido cuando se orienta hacia el futuro y para ello es necesaria la innovación. Pero para innovar, matiza este filósofo español, hace falta recordar, que literalmente significa volver al corazón.

En sentido parecido, el poeta Luis Rosales decía que "la palabra del alma es la memoria". Cincuenta fructíferos años al servicio exclusivo de la sociedad dominicana que, sin ninguna duda, es hoy más culta, más próspera y más justa, gracias a su Universidad.

Vaya por delante mi felicitación más sincera y el deseo de que sigamos celebrando juntos, en Sevilla y en Santo Domingo, muchos aniversarios cargados de ilusionado futuro.

Sueño es otra de las palabras más hermosas en castellano. La Universidad ha sido, es y debe seguir siendo un sueño esperanzador de futuro; no sólo para los estudiantes y sus familias, sino también para la sociedad en su conjunto.

Afirmaba William Faulkner, que "la sabiduría suprema es tener sueños lo bastante grandes como para no perderlos de vista mientras se persiguen". Y Benedetti nos exhortaba con estas palabras: (sic) "Nunca rompas tus sueños porque matas el alma".

Somos, queridos amigos de Santo Domingo, también compañeros de sueños, porque juntos deseamos seguir construyendo este gran sueño de progreso colectivo que es la Universidad.

El gran filólogo dominicano Pedro Henríquez Ureña, de quien habéis heredado el nombre y su pasión humanística, soñaba con la unidad de Latinoamérica y afirmaba que "el ideal de la civilización no es la unificación completa de todos los hombres y todos los países, sino la conservación de todas las diferencias dentro de una armonía".

La cultura y la educación pueden y deben propiciar esta armonía. Al igual que la idea de Europa se gestó en las universidades durante el Renacimiento y el programa Erasmus de movilidad internacional ha cohesionado durante 30 años más a la Unión Europea que todos los tratados y organismos comunitarios, el Espacio Iberoamericano del Conocimiento debe construirse desde las universidades. Cuenten conmigo y con la Universidad de Sevilla para fortalecer este gran proyecto.

Permitanme un inciso a cuenta del programa Erasmus. La Unión Europea se enfrenta en estos momentos a dos grandes amenazas que pueden debilitarla y hasta



fracturarla: el 'Brexit', la posible salida del Reino Unido si así lo deciden los británicos dentro de unos meses en referéndum; y la crisis de los refugiados sirios. Resulta curioso que estos graves problemas hayan estado precedidos de una notable disminución de los fondos nacionales y europeos para los programas de movilidad universitaria.

Pero volvamos al 'Erasmus Iberoamericano'. Les recuerdo que se trata de un proyecto que se fraguó en Sevilla hace 11 años, con motivo del V Centenario de la Universidad de Sevilla. Acogimos el I Encuentro Internacional de Rectores, al que asistieron más de 400 responsables de universidades iberoamericanas. En dicho encuentro se puso de relieve el papel que deben jugar nuestras instituciones como motores de desarrollo económico y social.

La idea matriz de la citada 'cumbre' de rectores era sentar las bases de un Espacio Iberoamericano del Conocimiento socialmente responsable. La construcción de este espacio, a semejanza del europeo pero con la ventaja de las lenguas compartidas, se cimenta –como he dicho– sobre valores educativos y culturales comunes.

Programas de movilidad de alumnos, profesores y empleados, como Erasmus o Leonardo, deben tener su correspondencia en el espacio educativo de habla española y portuguesa.

Asimismo, en el ámbito de la investigación debemos estimular tanto el trabajo conjunto de grupos de

investigación, como la transferencia de resultados a los diferentes sectores productivos.

La Universidad de Sevilla tiene en vigor 15 convenios con universidades e instituciones de educación superior de la República Dominicana. El más antiguo data de abril de 2000 y se firmó, precisamente, con la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Se trata de un acuerdo marco de intercambio académico, científico y cultural.

Gracias a este convenio desarrollamos de forma conjunta la Maestría en Tecnología Educativa y el Doctorado en Educación. Puedo garantizarles que a plena satisfacción por nuestra parte. Confío, rector y equipo de gobierno de la Nacional Pedro Henríquez Ureña, que también ustedes se sientan satisfechos.

El acuerdo más reciente lo suscribimos en septiembre de 2014 con el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana. Es un acuerdo para la concesión de becas a ciudadanos dominicanos que quieran realizar estudios de máster oficial y doctorado en la Universidad de Sevilla.

Recuerdo de forma especial el convenio de cooperación educativa firmado en Sevilla entre –el entonces rector– Joaquín Luque y la ministra de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana, Ligia Amada Melo de Cardona, en marzo de 2012. Ese convenio facilitó



que 70 estudiantes dominicanos disfrutaran de becas para cursar másteres oficiales durante el siguiente curso académico.

El acuerdo recogía, además, que los alumnos con mejores calificaciones continuasen su estancia dentro de alguno de los programas de doctorado que ofrece la Universidad de Sevilla.

Y les decía que lo recuerdo de forma oficial porque ese día acompañé a la señora Ministra en la visita que realizó a dos de nuestras instalaciones científicas de referencia: el Centro de Investigación, Tecnología e Innovación de la Universidad de Sevilla y el Centro Nacional de Aceleradores.

Nuestras políticas de Posgrado y Doctorado están orientadas a fomentar la convergencia en el Espacio Universitario Iberoamericano. Uno de los grandes retos que nos espera es el desarrollo de programas de investigación internacionales de máster + doctorado. Este es un punto de conexión entre nuestras dos universidades que abrirá nuevas puertas de colaboración que, esperamos, conduzcan a un incremento del número de doctores y a un mayor posicionamiento internacional en investigación de ambas universidades.

Ya disponemos de una doble titulación internacional de Máster con la Universidad Nacional Autónoma de México: el Máster en Biología Avanzada y la Maestría en Ciencias Biológicas.

La construcción del Espacio Iberoamericano del Conocimiento fue tema recurrente en la Asamblea de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado, celebrada el pasado mes en Sevilla.

Paulo Speller, Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), se mostró convencido de que la vertebración política de Latinoamérica y Caribe, tiene que cimentarse desde la colaboración universitaria y desde la panorámica Iberoamericana. Es decir, incorporando a España y Portugal en este proceso, tanto por razones históricas y culturales, como por la experiencia que podemos aportar.

Resulta evidente que el primer gran paso que hay que dar es un acuerdo global sobre reconocimiento de estudios y acreditación de títulos. Este pacto facilitará la movilidad internacional y servirá para estrechar lazos políticos y económicos dentro de la Comunidad Iberoamericana de naciones.

Un momento clave puede y debe ser la próxima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, que se celebrará el próximo mes octubre en Cartagena de Indias (Colombia), bajo el lema de "Juventud, Emprendimiento y Educación".

Recordemos que los cinco primeros puntos de la Declaración de Veracruz, con ocasión de la Cumbre de 2014, están directamente relacionados con la puesta en marcha del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, como gran meta educativa dentro del



Horizonte 2021 [Por cierto, en Europa los planes de cohesión territorial tienen como meta el Horizonte 2020]. Y, lo que es más importante, tanto en Iberoamérica como en Europa se vincula el Conocimiento con la Cultura y la Cohesión Social.

Afirma Antonio Nóvoa, ex rector de la Universidad de Lisboa, que la Universidad convierte el pasado en futuro. Desde la Universidad Iberoamericana estamos llamados a construir el futuro de nuestros pueblos aprovechando el pasado común y lo mucho que nos une, que es bastante más que el idioma. Sumando esfuerzos multiplicaremos los resultados.

La aventura vital de la Universidad es la travesía del saber. En nuestro camino debemos vencer las supuestas verdades absolutas y reveladas, y cambiarlas por simples modelos que valen, tan sólo temporalmente, para entender el universo que miramos. En nuestro camino sólo se alcanzan metas a partir del uso de la razón y al caudal de nuestra inteligencia, mediante el trabajo sostenido, y con la presentación de resultados convincentes.

Para ello los universitarios empleamos un método de investigación, el método científico, que en su etimología significa "camino hacia el conocimiento" y que es de aplicación a todas las ramas del saber. En su aplicación no caben prejuicios, descartes ni verdades inamovibles.

Se trata de una eterna travesía compuesta de infinitas pequeñas etapas. En cada una, se parte del

conocimiento previo, se elabora una hipótesis y se desarrolla una metodología que pone la propuesta en el banco de pruebas. Los análisis la confirman o la descartan, y se sacan unas conclusiones que se difunden y se usan por todos como conocimiento previo para la siguiente etapa.

La vertebración política que promueven las universidades sobre los pilares de la educación y la cultura está íntimamente ligada al desarrollo económico y al progreso de los territorios. Decía un antiguo ministro español de Educación, Ángel Gabilondo, que "invertir en educación era caro, pero que no hacerlo resultaba aún más caro".

Invertir en educación superior y en Universidad es, además de una necesidad social, de un principio de igualdad ciudadana o de una obligada respuesta a un derecho fundamental de hombres y mujeres, una medida de inteligencia económica. Es la fórmula más eficiente para aprovechar todo el talento que atesora un país.

La Universidad presta un servicio público de formación superior e investigación imprescindible para el desarrollo integral de la sociedad. Además, la Universidad genera transferencias de conocimiento y tecnología, sin las cuales la economía no puede ser competitiva. Del mismo modo, la Universidad contribuye de forma decisiva a elevar el nivel cultural de los ciudadanos, haciéndolos más conscientes, responsables y libres.

La educación es el principal motor de progreso para los individuos y las sociedades. Por eso nunca debe



UNPHU

ser vista como un gasto, sino como la más rentable de las inversiones. En la nueva sociedad, en la que ya están instalados los países más avanzados del planeta, el recurso más apreciado es el conocimiento capaz de generar innovación. Y la fuente principal de esta valiosísima materia prima es la Universidad.

En el mundo occidental parece que amaina el temporal económico-financiero y la profunda borrasca de la crisis comienza a dejar paso a un horizonte de mayor tranquilidad y esperanzadoras perspectivas.

La mayoría de los estados democráticos y las grandes corporaciones empresariales entienden que tan importante como superar la recesión es hallar la fórmula válida que garantice, una vez pasada definitivamente la crisis, un crecimiento sostenible y duradero. Elementos fijos de esa fórmula de progreso son el conocimiento y la innovación.

La reflexión sobre el presente y el futuro de la Universidad está instalada desde hace años no sólo en el seno de la propia comunidad universitaria, sino también en el debate político y, en general, en el razonamiento público sobre el devenir de la sociedad. Existe una conciencia nitida y fundada de que la Universidad juega un papel de primer orden en las estrategias de construcción del futuro.

La pregunta ¿hacia dónde va la Universidad? forma parte, en realidad, de otra pregunta de alcance mucho más general que podría formularse en los siguientes términos: ¿hacia dónde se encamina –o queremos que se encamine– la sociedad?

¿Cómo encajar la misión de la Universidad de formar personas libres, altamente cualificadas, con las justas expectativas sociales y las imperiosas necesidades del tejido productivo?

La Universidad –ya sea pública, como es la de Sevilla; o privada sin ánimo de lucro, como es la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña– es una institución que, sin dejar de responder a las demandas de la sociedad que la sostiene o le da sentido, no debe subordinarse nunca a las meras exigencias del mercado.

Es una institución que debe reafirmarse permanentemente en su vocación de servicio público; favorecer e impulsar la igualdad de oportunidades en el acceso al estudio entre todos los ciudadanos. La Universidad tiene que cultivar con independencia y de manera crítica todo el amplio y plural abanico de saberes.

Que no nos centremos únicamente en la rentabilidad ni en la aplicabilidad inmediata de nuestra actividad formativa e investigadora con objetivos de beneficio económico, no impide que pensemos en contribuir



activamente, mediante el conocimiento y el progreso científico y tecnológico, al desarrollo equilibrado y al bienestar de la sociedad.

Junto a los conocimientos que transferimos al tejido productivo en forma de investigación básica o aplicada, aportamos recursos humanos preparados para convertirse en agentes de cambio y promotores de desarrollo sostenible.

Un estudio reciente realizado por universidades catalanas sobre el impacto socioeconómico de la Educación Superior no deja lugar a dudas. Su principal conclusión es que "las universidades son probablemente las instituciones de mayor impacto y que más valor añadido aportan a su territorio, ya sea por la vía de la formación y el capital humano, la investigación científica, el desarrollo social y cultural, o por la innovación".

En Andalucía contamos con un informe aún más contundente que cuantifica la contribución de las universidades públicas al desarrollo territorial, y revela que mientras la inversión pública en educación superior apenas supera el uno por ciento del PIB regional, la aportación de las universidades andaluzas al PIB de la comunidad llega al cuatro por ciento.

Es decir, cada euro invertido en educación superior se multiplica por cuatro en el PIB regional.

¿Conocen alguna inversión más rentable, tanto desde el punto de vista económico como social que ésta?

Asimismo, todos los informes regionales de la OCDE avalan la tesis de que las instituciones de Educación Superior desarrollan un papel estelar en el cambio social, cultural y económico. Las Universidades somos entes imprescindibles para el desarrollo local y regional.

Pienso que todos los que hoy nos encontramos en este espacio universitario queremos que nuestras economías -la dominicana y la española- sean competitivas porque aporten valor añadido a lo que produzcan y coloquen en los mercados. Para ello hay caminos equivocados, como el que han aplicado algunos países europeos forzados por la crisis y el liderazgo alemán: la reducción hasta límites asfixiantes de los derechos salariales y laborales.

Y hay una vía acertada, para la que es absolutamente imprescindible la innovación, un concepto conectado de forma ineludible a la cultura empresarial y a la transmisión y generación de conocimiento.

En la Universidad española no solo formamos profesionales altamente cualificados, sino que producimos más del 60 por ciento de la



investigación nacional. Somos la principal fuente de innovación, transferencia tecnológica y de emprendimiento de la sociedad española.

La sociedad española –imagino que también la dominicana– nos pide a las universidades que aumentemos la empleabilidad de nuestras titulaciones. Ello significa no sólo orientar la formación hacia las necesidades productivas y a los sectores emergentes, sino también incorporar a las competencias de nuestros estudiantes y egresados dos capacidades fundamentales para su futuro y el de nuestros entornos territoriales: la capacidad de innovación y la de emprendimiento.

La Real Academia de la Lengua Española incorporó hace solo cinco años la palabra emprendimiento al Diccionario. Y lo hizo relacionando esta acción con el riesgo, la dificultad y el peligro. En cierta forma era lógica esta vinculación porque el emprendimiento se ha concebido hasta hace poco como una mezcla de visión empresarial y de capacidad para asumir riesgos.

Pero es una idea insuficiente, sobre todo si queremos vincular al emprendimiento al desarrollo sostenible y al nuevo modelo económico basado en el conocimiento. Al igual que los expertos en marketing afirman que la publicidad sola no basta para posicionar un producto en el mercado, la idea empresarial y el valor para sortear dificultades no son avales suficientes para el éxito de un proyecto. Detrás de todo emprendedor debe haber conocimiento e innovación.

Por ese motivo en la Universidad de Sevilla tratamos de que converjan los dos grandes vectores progreso: la innovación, fruto del conocimiento, y la visión empresarial de futuro. Desde nuestra Dirección General de Transferencia relacionamos a los que tienen ideas con los que pueden materializarlas. Eso sí es emprendimiento sostenible.

Con palabras de Manuel Castells, doctor honoris causa de nuestra Universidad, diría que el emprendimiento es un proceso estrechamente relacionado con otros factores como la innovación, la creatividad cultural, el descubrimiento científico y el cambio tecnológico.

Cultivar y promover la inteligencia, entendida como capacidad para generar y transmitir nuevos conocimientos, es la medida más inteligente que una sociedad puede adoptar. Así lo considera la Comisión Europea, que centra el relanzamiento económico de los países de la Unión en unas estrategias de innovación para la “especialización inteligente”.

El programa de cohesión diseñado por la Comisión Europea para el sexenio 2014-2020 desarrolla las mencionadas estrategias de innovación nacional y regional para la especialización inteligente (estrategias de RIS3), consistentes en agendas integradas de transformación económica territorial que se ocupan de cinco pilares fundamentales.

El primero de ellos, y el más importante, es convertir la innovación en una prioridad para todas las regiones de la Unión Europea. El objetivo es invertir en todos los

estados miembros en investigación, innovación e iniciativa empresarial. La Europa 2020 precisa que los responsables europeos consideren la interrelación de los diferentes aspectos del crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

La RIS3 respalda la creación y el crecimiento de trabajos basados en el conocimiento no solo en los principales centros neurálgicos de investigación y desarrollo, sino también en las regiones rurales y menos desarrolladas de la Unión Europea. Es decir, el conocimiento debe ser la base tanto del progreso, como de la cohesión y la articulación territorial de la Europa comunitaria.

Las Universidades europeas desarrollan un papel esencial tanto en la fase de diseño y elaboración de dichas estrategias inteligentes, como en la propia puesta en marcha de los instrumentos de especialización necesarios. Para ello pedimos a los gobiernos sean conscientes de que es ineludible apostar por la calidad de la educación superior, por la investigación y por la transferencia de conocimientos.

Sólo unos pequeños datos referidos a la Universidad de Sevilla bastarían para adivinar la potencialidad de los centros universitarios como generadores de riqueza y progreso social en sus áreas de influencia. Somos la primera universidad española en creación de patentes y la segunda, detrás de la Politécnica de Valencia, en venta de nuestras patentes a Estados

Unidos. También somos la primera andaluza en contratos de investigación, en captación de fondos europeos y en creación de empresas con base en el conocimiento generado en la universidad.

El desarrollo científico y la generación y transferencia de conocimientos se encuentran intrínsecamente ligados a la internacionalización de las universidades. El proceso de globalización ha intensificado sustancialmente la interdependencia de los recursos humanos, disciplinares y tecnológicos que se requieren para abordar los retos y oportunidades de este nuevo entorno global. Por ello, la cooperación universitaria internacional se ha convertido en un aspecto fundamental de los objetivos estratégicos de las políticas científicas y educativas.

La necesidad de enfrentarnos y dar respuesta a la creciente importancia de la dimensión internacional de la investigación, el aprendizaje y la innovación ha originado cambios relevantes en los métodos de trabajo, las tecnologías docentes y los procesos de aprendizaje, así como en los medios de difundir y visibilizar los logros científicos y tecnológicos de la Universidad.

Los dos grandes vectores que marcan la dimensión internacional de una universidad son la investigación y la oferta académica, especialmente la de posgrado y doctorado.



Es cierto que el core o núcleo de las universidades debe seguir siendo la educación superior. No olvidemos que el sentido último de la Universidad son los estudiantes y que la asunción de nuevas misiones, como la investigación o la transferencia de conocimientos, no significa renunciar a la idea fundacional de nuestra institución.

Pero de inmediato tenemos que reconocer que sólo desde la investigación se hace Universidad y que la formación superior de calidad debe impartirse siempre desde la frontera del conocimiento. Únicamente los profesores comprometidos con la investigación de excelencia, ya sea básica o aplicada, están capacitados para transmitir los últimos conocimientos de cada campo de estudio.

La investigación es, por lo tanto, la piedra angular que articula el funcionamiento de nuestro modelo universitario. Sin investigación –conviene repetirlo cuantas veces sea necesario– no hay transferencia ni innovación ni progreso. Ni siquiera hay Universidad.

El otro parámetro o vector de excelencia universitaria es el Posgrado. El catálogo de maestrías oficiales de la Universidad de Sevilla se aproxima a la centena de programas de todas las áreas de conocimiento, de los que una cuarta parte son dobles títulos internacionales.

Este esfuerzo de proyección internacional no tendría sentido si, además de cuidar nuestra calidad

académica, no incentiváramos la movilidad internacional de estudiantes y profesorado. Asimismo, sin abandonar nuestra vocación de enseñanza presencial, debemos incorporar los más recientes recursos tecnológicos para facilitar la docencia online.

Tened la certeza, queridos compañeros de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, que tenéis en la Universidad de Sevilla un socio fiable, responsable y leal.

La Universidad de Sevilla es la mayor y la más antigua de las universidades andaluzas; y promueve con la Universidad de Málaga el Campus de Excelencia Internacional Andalucía Tech, que abarca seis grandes polos de investigación, docencia y transferencia: Aeroespacial; Biotecnología para una Sociedad Saludable; Comunicaciones y Movilidad; Energía y Medio Ambiente; Turismo y Desarrollo Territorial; y Transporte.

Los rankings universitarios más prestigiosos, como el de Shanghái, incluyen a la Universidad de Sevilla entre las quinientas mejores del mundo. Asimismo, somos la cuarta universidad española en productividad investigadora. Es decir, en investigación, innovación y desarrollo tecnológico.

Suele repetirse que Sevilla es la ciudad más americana de Europa y la más Europea de América. Pues bien, nosotros también presumimos de ser la más americana de las universidades de este



continente. Esa fue nuestra vocación fundacional hace cinco siglos y sigue siendo una de nuestras señas identitarias.

En Andalucía contamos con diez universidades públicas y una privada. Hemos configurado, en coordinación con el Gobierno regional, un sistema homogéneo, cooperativo y modélico. Un sistema que atiende a más de 250.000 estudiantes, genera 30.000 empleos directos y ofrece unos resultados crecientes de investigación y transferencia tecnológica.

Cuando hablamos de Andalucía, cuya capital es Sevilla, pensemos que se trata de la segunda región más extensa de Europa, similar en tamaño y población a países como Hungría o Portugal.

Hemos demostrado en la Universidad de Sevilla que somos capaces de mantener unos parámetros muy altos de calidad docente, investigación de relevancia y transferencia de conocimientos, incluso en circunstancias financieras tan adversas como las vividas en los últimos cuatro años.

Pero para avanzar como territorio, impulsar la investigación de calidad internacional, promover un ecosistema de innovación en torno a las universidades, le hemos dicho a los gobiernos, tanto al de España como al de Andalucía, que hace falta dar un paso más. Un esfuerzo inversor en educación superior e investigación, como el que realizan los países más avanzados, que nos permita retener talento investigador y captarlo fuera de nuestras fronteras.

Desde el desconocimiento de la función socioeconómica de la educación no se puede construir la nueva sociedad del conocimiento. Les hablaba antes de la esperanza que representa la Universidad para multitud de personas.

Decía el dramaturgo y político checo Václav Havel que "la esperanza no es la convicción de que las cosas saldrán bien. Es la certidumbre de que algo tiene sentido".

Honestamente creo que pocas cosas tienen tanto sentido como la Educación Superior, motor del progreso de la sociedad en su conjunto. A esto nos dedicamos en la Universidad: a explorar el Universo y extender los límites del Conocimiento, a facilitar el futuro profesional de millares de jóvenes, a mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, a plantear actuaciones ante los graves problemas de nuestro tiempo y a luchar, en suma, por un mundo más justo y tolerante.

Quisiera terminar mi intervención con unas palabras del poeta sevillano Antonio Rodríguez Buzón:

"Sevilla nos llama a todos los sentidos por la puerta secreta del corazón".

Pues bien, cambien Sevilla, por Santo Domingo; porque este país, esta ciudad y esta Universidad han entrado para quedarse definitivamente en mi corazón.

Muchas gracias.







 809.562.6601 ext. 1010/1009

 UNPHURD   UNPHU  unphu.edu.do